1. Formación y madurez del pensamiento clásico

Entre *La riqueza de las naciones* (1776) y la revolución marginalista de la década de 1870 transcurre el periodo clásico. Sus autores comparten la idea de que, gracias a la competencia, el sistema económico se autorregula con mínima intervención estatal, aunque Ricardo subraya el conflicto distributivo entre clases.

1.1. Adam Smith (1776)

Importancia: catedrático de filosofía moral en Glasgow y autor de la *Teoría de los sentimientos morales* (1759), Smith integra en un sistema el conocimiento económico de su generación, y con *La riqueza de las naciones* la economía adquiere el estatus de disciplina académica. Muchas de sus ideas, como su "sistema de libertad natural", coinciden con las de los fisiócratas, como Quesnay, pero deben más a Hutcheson y a Hume. Su método combina la deducción con el análisis inductivo de la historia.

1.1.1. Valor: agua y diamantes y valor-coste

Valor de uso y de cambio: el valor de cambio es la cantidad de otros bienes que una mercancía permite adquirir; el valor de uso, su aptitud para satisfacer deseos, su utilidad total. La **paradoja del valor** consiste en que nada es más útil que el agua y apenas se obtiene nada a cambio de ella, mientras que el diamante, casi inútil, compra muchos bienes. En *La riqueza de las naciones* Smith no trata de resolverla y se centra en el valor de cambio. La paradoja nace de entender el valor de uso como utilidad total y no marginal, lo que deja fuera la escasez relativa.

Precios: a corto plazo, el precio de mercado depende de la cantidad llevada al mercado y de la *demanda efectiva*. A largo plazo, con libre competencia, gravita hacia el **precio natural**, que en la sociedad primitiva, sin capital ni apropiación de la tierra, depende del trabajo incorporado y en la sociedad avanzada, de los costes de producción. Como medida del valor, Smith propone el *trabajo comandado*, la cantidad de trabajo ajeno que una mercancía permite comprar. El valor-coste es circular, porque los precios dependen del salario real, y este de los precios.

1.1.2. Distribución: el fondo de salarios

Smith no tiene una teoría de la distribución, sino un análisis de cada remuneración.

- *Salarios*: según la **doctrina del fondo de salarios**, que sistematizarán McCulloch y Mill, el ahorro de los capitalistas forma un fondo que, dividido por la población trabajadora, da el salario a corto plazo, $w = F_w/L$. El salario depende de la negociación, favorable a los patronos, y del ritmo de aumento de la riqueza, no de su nivel.
- *Beneficios e interés*: el beneficio incluye el interés, y la competencia hace caer secularmente la tasa de beneficios. Hay regiones en *estado progresivo*, como las colonias de Norteamérica, con salarios y beneficios altos, y otras en *estado estacionario*, como la China de su tiempo. Smith legitima el beneficio por una función útil, pero también lo describe como deducción del producto del trabajo, ambigüedad de la que parte Marx.
- *Renta*: es un precio de monopolio de la tierra, y por ello Smith reprocha a los terratenientes que "gustan de cosechar donde nunca sembraron".

1.1.3. Crecimiento: la división del trabajo

Conceptos: la *riqueza* es un flujo anual de bienes, precursor del PIB, frente al metal de los mercantilistas y el excedente agrario de los fisiócratas. El *capital* es circulante, con el fondo de salarios, o fijo. El *trabajo* es productivo si se fija en una mercancía vendible y acumulable, e improductivo en otro caso, como el de criados o soldados.

Determinantes: el producto anual depende de dos factores.

1. *Productividad del trabajo*: depende de la **división del trabajo**, ilustrada con la fábrica de alfileres, que aumenta la destreza, ahorra tiempo y favorece la maquinaria. Está limitada por la *extensión del mercado* y por la *acumulación de capital*.
2. *Proporción de trabajo productivo*: cuanto mayor es el capital respecto de la renta, mayor es esa proporción.

Ambos remiten a la acumulación, que procede del ahorro de los capitalistas: "la parsimonia, y no la laboriosidad, es la causa inmediata del aumento del capital". La acumulación exige un marco institucional favorable al mercado y la propiedad privada. La idea del ahorro como fuente del crecimiento pasa a los modelos clásicos y neoclásicos, aunque en el de Solow un mayor ahorro solo eleva el crecimiento durante la transición.

1.1.4. Comercio: la ventaja absoluta

Contra los mercantilistas, para quienes el comercio es de suma cero, Smith lo considera de suma positiva. Un país tiene **ventaja absoluta** en un bien si su coste unitario es menor o su Pme_L mayor. Le conviene especializarse totalmente en él si la relación real de intercambio está entre los precios de autarquía. La apertura amplía el mercado, eleva la división del trabajo y da salida a los excedentes. No explica por qué comercia un país con ventaja absoluta en todo ni cómo se fija la relación de intercambio, y solo admite especialización total.

1.1.5. Dinero: billetes reales y flujo-especie

Smith acepta la teoría cuantitativa en economía cerrada, pero en una economía pequeña y abierta con moneda convertible la cantidad de dinero es endógena. El papel moneda libera capital, y la **doctrina de los billetes reales** evita la sobreemisión: los bancos emiten solo contra letras comerciales reales. El **mecanismo flujo-especie** de Hume (1752), que Smith recoge en sus *Lectures*, corrige automáticamente los desequilibrios exteriores. El país con déficit pierde oro, bajan sus precios y ganan competitividad sus exportaciones.

1.1.6. Política: mano invisible y *laissez faire*

Laissez faire: el Gobierno tiene tres funciones: defensa, justicia y obras e instituciones públicas que la iniciativa privada no provee. Se apoya en la **mano invisible**: cada individuo es el mejor juez de su interés y, al perseguirlo, promueve sin proponérselo el bienestar colectivo. Smith no usa la expresión *laissez faire* y admite excepciones, como las leyes de navegación.

Hacienda: los impuestos siguen cuatro cánones, igualdad, certeza, comodidad y economía, y el tributo preferido grava la renta de la tierra. Rechaza la deuda, que convierte trabajo productivo en improductivo.

1.1.7. Conclusiones

Sobre la mano invisible se asienta el liberalismo económico. Pero es una intuición, no una demostración, porque el primer teorema del bienestar exige competencia perfecta y sin fallos de mercado, y garantiza la eficiencia, no la equidad. Quedan además sin resolver la paradoja del valor y la circularidad del valor-coste.

1.2. Thomas Robert Malthus (1798)

Importancia: clérigo y primer catedrático de economía política de Inglaterra, su *Ensayo sobre el principio de la población* influyó en Ricardo, con quien polemizó sobre la renta, el valor y el exceso general de oferta. Su método es más inductivo que el de Ricardo.

1.2.1. Crecimiento: la tesis sobre la población

Contexto: la población presionaba sobre los alimentos, la pobreza encarecía las leyes de pobres, y Malthus quiere refutar a Godwin y Condorcet, que atribuían la miseria a las instituciones.

Tesis: sin frenos, la población se duplica cada veinticinco años, en progresión geométrica, mientras los alimentos crecen como mucho en progresión aritmética. El ajuste llega por dos frenos: los *positivos*, que elevan la mortalidad (hambres, guerras, epidemias), y los *preventivos*, que reducen la natalidad, como la *restricción moral*, el retraso del matrimonio. Rechaza los anticonceptivos, que reivindicarán los neomalthusianos.

1.2.2. Ciclos: el subconsumismo malthusiano

En sus *Principios de economía política* (1820), Malthus se pregunta qué ocurre si la demanda agregada es menor que la oferta, contra la **ley de Say** (1803), que niega el exceso general de oferta. Lo motiva la crisis de sobreproducción tras las Guerras Napoleónicas.

Razonamiento: los bienes básicos generan su propia demanda, pero en el resto, cuya demanda depende de los hábitos de gasto de los grupos improductivos, puede haber sobreproducción. Se razona en tres pasos.

1. Los trabajadores no perciben todo el producto y su demanda no basta.
2. Los capitalistas pueden comprar, pero ahorran, y si acumulan amplían la capacidad sin demanda que la absorba.
3. La diferencia debe cubrirla el *consumo improductivo* de terratenientes, funcionarios o sirvientes, porque en caso contrario no se alcanza el pleno empleo.

Conclusiones: Keynes (1936) lo reivindicó como precursor de la demanda efectiva. Pero Malthus no explicó con claridad por qué esta había de ser insuficiente. Como admitía que todo lo ahorrado se invierte, su argumento es de exceso de capacidad y no de atesoramiento, lo que lo separa de Keynes, y además justificaba las rentas de los terratenientes.

1.2.3. Política: la ley de hierro de los salarios

Como toda subida del salario real hace crecer la población, mejorar la situación de los pobres está condenado al fracaso (la *ley de hierro de los salarios*). Malthus propuso abolir gradualmente las leyes de pobres y, a diferencia de Ricardo, defendió las leyes de los cereales (1815).

1.2.4. Conclusiones

Ricardo incorporó su tesis a la economía clásica y Keynes lo reivindicó. Sus presagios no se cumplieron, porque el progreso técnico agrario superó a la población y la transición demográfica redujo la natalidad, pero asociaron la economía a la "ciencia lúgubre".

1.3. David Ricardo (1817)

Importancia: agente de bolsa y diputado, en los *Principios de economía política y tributación* construye el primer sistema analítico de la economía política y es precursor de los modelos económicos. Escribe para criticar las **leyes de los cereales**, que prolongaron la protección agrícola tras las Guerras Napoleónicas. Su método es estrictamente deductivo, con rendimientos decrecientes en la agricultura, población malthusiana y, en la versión simplificada, un único bien salario.

1.3.1. Valor: el valor-trabajo al 93 %

Ricardo acepta la distinción de Smith: la utilidad no mide el valor de cambio, aunque es imprescindible. Busca una *medida invariable del valor* y se centra en los bienes reproducibles. Los no reproducibles, como los cuadros raros, valen por su escasez.

Novedad: la renta de la tierra no forma parte del coste de producción. El precio natural depende del trabajo y del capital, que es trabajo acumulado, de modo que el **trabajo incorporado** es su determinante principal. Admite otros, como el capital fijo o los salarios, pero de efecto pequeño. Por eso Stigler (1958a) la llamó "teoría del valor-trabajo al 93 %".

1.3.2. Distribución: la renta diferencial

Salario: a corto plazo lo fija el fondo de salarios. A largo, la población malthusiana tiende a devolverlo a la subsistencia.

Beneficio: es el residuo tras pagar renta y salarios. Su caída se debe a los rendimientos decrecientes agrícolas.

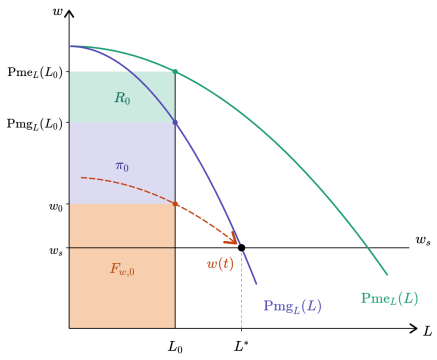
Renta diferencial: es "la parte del producto de la tierra que se paga al terrateniente por el uso de las facultades originarias e indestructibles del suelo". Iguala la tasa de beneficio entre tierras de distinta fertilidad. Con iguales dosis de capital y trabajo, es la diferencia entre el producto de la fértil, A, y el de la marginal, B, que no paga renta, $R_A = Y_A - Y_B$, y retribuye la simple propiedad, no un servicio útil.

Razonamiento: las leyes de los cereales fomentan el cultivo local, agotan el margen intensivo y llevan el cultivo a tierras peores, el margen extensivo. Los rendimientos decrecientes elevan el precio del grano, y con él la renta de las tierras fértiles y el salario monetario de subsistencia, que comprime el beneficio. La mera propiedad de un recurso limitado y desigual genera así una renta, y las leyes de los cereales elevan las rentas y aceleran la llegada del estado estacionario.

Gráficamente: con empleo L_0 y salario de mercado w_0, el producto se reparte en renta, beneficio y salarios:

$$\begin{aligned} R_0 &= [\mathrm{Pme}_L(L_0) - \mathrm{Pmg}_L(L_0)]\, L_0 \\ \pi_0 &= [\mathrm{Pmg}_L(L_0) - w_0]\, L_0 \\ F_{w,0} &= w_0\, L_0 \end{aligned}$$

Al crecer la población, el salario de mercado, $w(t)$, converge al de subsistencia, w_s, y en el estado estacionario, L^*, donde $\mathrm{Pmg}_L(L^*) = w_s$, el beneficio cae a su mínimo, que el modelo simplificado iguala a cero.



Teoría ricardiana de la distribución: en L_0, renta, R_0, beneficio, π_0, y salarios, $F_{w,0}$; el salario de mercado, $w(t)$, converge a w_s en el estado estacionario, L^*.

1.3.3. Crecimiento: el estado estacionario "lúgubre"

La acumulación, alimentada por los beneficios, impulsa el crecimiento. Cuando se agotan, se llega al **estado estacionario**: beneficio mínimo, salario de subsistencia y todo lo demás para los terratenientes. En 1821 admite, en "Sobre la maquinaria", que las máquinas pueden perjudicar a los trabajadores.

1.3.4. Comercio: la ventaja comparativa

Con el paño y el vino de Inglaterra y Portugal, Ricardo introduce la **ventaja comparativa**. Un país la tiene en un bien si su coste de oportunidad es menor. Aunque Portugal tenga ventaja absoluta en ambos, hay ganancias mutuas si la relación de intercambio está entre los precios de autarquía. El patrón lo explican las diferencias tecnológicas relativas. Resuelve el problema de la desventaja absoluta, pero no determina la relación de intercambio, mantiene la especialización total y descansa en un solo factor.

1.3.5. Dinero: el debate bullonista

Durante la restricción del Banco de Inglaterra (1797-1821) subió el oro y se depreció la libra. Ricardo (1810) lo atribuyó al exceso de emisión, frente a los antibullonistas y su doctrina de los billetes reales, e inspiró, con Thornton, el *Bullion Report*. Propuso ligar la oferta monetaria a lingotes de oro, el *ingot plan*, precursor del patrón lingote-oro, y su plan de banco nacional (1824), que separaba la emisión de la banca, inspiró a la escuela monetaria.

1.3.6. Política: el *laissez faire*

Para retrasar el estado estacionario, propone el libre comercio de cereales y confía en el progreso técnico agrario. En Hacienda, prefiere los impuestos a la deuda y, aunque en teoría son equivalentes, duda de que lo sean en la práctica. Barro (1974) revivió la idea, conocida hoy como **equivalencia ricardiana**. Analiza también la incidencia, porque un impuesto sobre la renta de la tierra recae en el terrateniente, y uno sobre los salarios, en el beneficio.

1.3.7. Conclusiones

Aspectos positivos: es el primer modelo coherente de cómo varía el reparto entre trabajadores, capitalistas y terratenientes, y muestra que sus intereses se contraponen, idea que influirá en Marx.

Limitaciones: su método abstracto, el *vicio ricardiano* de Schumpeter (1954), extrae conclusiones de política de supuestos muy simples, y el estado estacionario no llegó, porque el progreso técnico compensó los rendimientos decrecientes.

En suma, Smith sitúa el crecimiento en la división del trabajo, Malthus le opone la población y la demanda insuficiente, y Ricardo integra la población malthusiana y los rendimientos decrecientes en un sistema en el que la renta comprime el beneficio hasta detener la acumulación.

2. Transición al pensamiento neoclásico

Tras Ricardo, los socialistas ricardianos usan el valor-trabajo para reclamar todo el producto para el trabajo. Senior y Mill revisan el sistema y preparan la transición neoclásica.

2.1. Nassau Senior (1836)

Primer catedrático Drummond de Oxford (1825) y coautor del informe de la ley de pobres de 1834, Senior defiende en su *Esbozo de la ciencia de la economía política* una economía positiva, separada del consejo político, distinción que J. N. Keynes (1891) sistematizará entre economía positiva, normativa y arte. Deduce la ciencia de cuatro proposiciones: obtener la mayor riqueza con el menor sacrificio, el principio de la población, la productividad del capital y los rendimientos decrecientes agrícolas.

El valor depende de la utilidad y de la limitación de la oferta, a través de la cual actúa el coste de producción, que incluye el trabajo y la **abstinencia**. El interés remunera la renuncia al consumo inmediato, lo que distingue el beneficio del interés y anticipa la espera de Marshall y la preferencia temporal.

2.2. John Stuart Mill (1848)

Importancia: pensador ecléctico, es el puente entre clásicos y neoclásicos. Sus *Principios de economía política* fueron el texto de referencia hasta finales del s. XIX. Su método es deductivo, *a priori*, desde un agente que solo desea la riqueza, el futuro *homo economicus*.

2.2.1. Valor: el valor-coste de producción

Mill, continuador de Ricardo, hace depender el valor del coste de producción, con el trabajo como elemento principal, y reconoce el papel de la demanda según tres tipos de bienes:

- *Oferta inelástica*, como las obras de arte: el precio lo fija la demanda.
- *Oferta totalmente elástica*, como las manufacturas: lo fijan los costes, constantes.
- *Oferta con pendiente positiva*, como la agricultura: oferta y demanda, con costes crecientes.

Fundamenta así la crítica marginalista y la concepción de la oferta y la demanda como curvas.

2.2.2. Distribución: rechazo del fondo de salarios

Mill acepta la doctrina del fondo de salarios, pero se retracta en 1869, en su reseña de Thornton. El fondo no está predeterminado, y unos sindicatos con poder pueden elevar el salario a costa del beneficio. Mantiene la caída de los beneficios y la ley de Say: puede haber excesos de oferta parciales, pero no permanentes y generales.

2.2.3. Crecimiento: el estado estacionario "feliz"

Mill separa las leyes de la **producción**, inmutables como las de la física, de las de la **distribución**, que dependen de las instituciones y pueden reformarse. Educando a los trabajadores para limitar la natalidad, el salario puede superar la subsistencia, y el estado estacionario puede ser amable: "una condición estacionaria del capital y de la población no implica un estado estacionario del progreso humano".

2.2.4. Comercio: las demandas recíprocas

Mill define con precisión la relación real de intercambio y la explica con la **teoría de las demandas recíprocas**: depende de la fuerza relativa de la demanda de importaciones de cada país. Identifica el mecanismo dentro de los límites ricardianos, pero él mismo advirtió que varias relaciones de intercambio pueden satisfacer la ecuación de la demanda internacional, indeterminación que aclararon las curvas de oferta de Marshall y Edgeworth. Admite, como única excepción económica al libre comercio, la protección temporal de una *industria naciente* (tema B07).

2.2.5. Teoría monetaria y bancaria

Tras las crisis de 1825 y 1836-1839, la **escuela monetaria** de Overstone pide limitar la emisión y respaldarla con oro, y la **escuela bancaria** de Tooke, a la que se adhiere Mill, confía en la doctrina de los billetes reales. Mill matiza su adhesión, porque los billetes apenas influyen al comienzo de la especulación, aunque pueden alimentarla después, y concluye que la Ley de 1844, al impedir prestar en el pánico, agrava las crisis. Además, explica las crisis por la especulación y el crédito y muestra que, con crédito, puede haber un exceso general de oferta, aunque breve.

2.2.6. Política: bienestar e imposición

Mill admite excepciones al *laissez faire*, muchas de ellas hoy fallos de mercado. Distingue funciones *necesarias* del Estado, como la justicia o la defensa, y *facultativas*, como regular el trabajo infantil, primer esbozo del Estado del bienestar. En impuestos, completa los cánones de Smith con la capacidad de pago, como igualdad de sacrificio, y la exención de un mínimo. La progresividad por escala le parece un impuesto sobre la laboriosidad y el ahorro, salvo en las herencias.

2.2.7. Conclusiones

Mill es el clásico más atento a la vertiente social y pionero en el análisis de la intervención pública. Pero su eclecticismo carece de principio unificador y su valor-coste quedó superado por la revolución marginalista.

En suma, Senior y Mill mantienen el valor-coste y corrigen el sistema clásico: separan la ciencia positiva, explican el interés por la abstinencia, abandonan el fondo de salarios y hacen del estado estacionario una situación compatible con el progreso.

3. Crítica al pensamiento clásico: Marx

Doctor en filosofía, periodista y revolucionario exiliado en Londres, Marx parte del valor-trabajo, por lo que suele situarse al final de la escuela clásica. Su obra principal es *El capital* (1867), cuyos libros II y III editó Engels. Su método es dialéctico e histórico.

3.1. Rasgos generales y materialismo histórico

Diferencias con los clásicos: Marx reduce las clases a dos, capitalistas, dueños de los medios de producción, y proletarios, que solo venden su fuerza de trabajo. Aunque en el libro III conserva a los terratenientes, el conflicto central enfrenta a esas dos. Y frente a unas leyes "naturales", sostiene que las leyes económicas son históricas y encierran relaciones de poder y lucha de clases.

Modos de producción: su teoría económica aplica su teoría de la historia, el **materialismo histórico**, expuesta en la *Contribución a la crítica de la economía política* (1859) y en el *Manifiesto comunista* (1848). Cada época, esclavista, feudal o capitalista, se corresponde con un modo de producción, con dos clases antagónicas. Se compone de *fuerzas productivas*, la tecnología, que son dinámicas, y *relaciones de producción*, la propiedad y el reparto, que son estáticas. Sobre la estructura económica se levanta la *superestructura* jurídica y política, que mantiene el *statu quo*. El *fetichismo de la mercancía* presenta las relaciones sociales como relaciones entre cosas, y la *alienación* separa al trabajador de lo que produce y de su propia actividad.

Dialéctica materialista: Marx invierte la dialéctica de Hegel, y son las condiciones materiales las que mueven la historia. La tríada que sigue es una lectura didáctica, no de Marx. A la *armonía* entre fuerzas y relaciones sigue la *contradicción*, en forma de lucha de clases, y la *síntesis*, la revolución social. El capitalismo lleva al socialismo y este, al comunismo, sin clases ni Estado.

3.2. Teoría del valor

Marx usa el valor sobre todo para explicar el origen del beneficio, y trata los precios en el libro III. Se apoya en Ricardo y en la distinción entre productos, con solo valor de uso, y mercancías, con valor de uso y de cambio. El **tiempo de trabajo socialmente necesario** determina el valor. El *trabajo concreto*, útil y distinto en cada actividad, crea el valor de uso, mientras que el *trabajo abstracto*, gasto homogéneo de energía en el que el trabajo cualificado es un múltiplo del simple, crea el valor.

Composición del valor: $W = c + v + s$.

- *Capital constante*, c: el valor de los medios de producción consumidos, que se transfiere sin crear valor nuevo.
- *Capital variable*, v: los salarios. Se llama variable porque la fuerza de trabajo crea más valor del que cuesta.
- **Plusvalía**, s: el valor creado por encima de v, del que se apropia el capitalista, $s = W - (c + v)$.

Toda economía capitalista produce, así, más valor del necesario para cubrir los costes sociales reales de producción.

3.3. Distribución: plusvalía y explotación

El capital recorre el circuito D-M-D , y su incremento nace de distinguir el *trabajo* de la **fuerza de trabajo**, que se vende por su valor, el de los bienes de subsistencia, con un "elemento histórico y moral". En el *trabajo necesario* el trabajador reproduce su salario y en el *plustrabajo* crea la plusvalía, sin ningún intercambio desigual. La plusvalía *absoluta* alarga o intensifica la jornada, mientras que la *relativa* abarata los bienes de subsistencia. Como los medios de producción están en manos de los capitalistas, el trabajador no percibe la plusvalía que genera, y de ahí proceden, según Marx, la alienación y la explotación. En el libro III, la plusvalía se reparte entre beneficio industrial, interés y renta de la tierra.

3.4. Leyes del movimiento capitalista

Tasa de ganancia decreciente: con la tasa de plusvalía, $s_v = s/v$, y la composición orgánica, $\theta = c/(c+v)$, la tasa de ganancia es:

$$r = \frac{s}{c+v} = s_v\,(1-\theta)$$
$$\uparrow c \;\Rightarrow \uparrow \theta \;\Rightarrow \downarrow r$$

Quien mecaniza primero obtiene una plusvalía extraordinaria, pero cuando todos lo hacen sube θ y cae r, salvo que s_v suba lo bastante. La ley supone constante s_v. Las subidas salariales también reducen r, pero pertenecen al ciclo de la distribución. Como Smith y Ricardo, Marx predice la caída del beneficio, pero por la composición orgánica, no por la competencia ni los rendimientos decrecientes.

Concentración: la gran empresa mecanizada desplaza a los pequeños talleres. La mayor capacidad puede desembocar en sobreproducción y caída de precios que solo resisten los más eficientes, y el capital se reúne en menos manos.

Ejército industrial de reserva: frente a Malthus, la mecanización y las crisis crean una sobrepoblación relativa que contiene los salarios dentro de límites compatibles con la acumulación. Hay desempleo involuntario, lo que equivale a rechazar la ley de Say en la lectura de Keynes (1936).

Miseria creciente: cuanto mayor es el ejército de reserva, peor es la situación del proletariado, y los capitalistas endurecen las condiciones de trabajo para frenar la caída de sus beneficios.

Crisis: sin teoría única, Marx señala la caída de la ganancia, la desproporción entre sectores (la reproducción simple exige $v_1 + s_1 = c_2$) y el subconsumo, con la acumulación como motor común. Como en una economía monetaria la venta y la compra se separan, rechaza la ley de Say. El ejército de reserva genera además un ciclo de la distribución. Con salarios altos cae la plusvalía, y con ella la ganancia y la acumulación. La implicación es el fin del capitalismo, porque la acumulación agrupa y organiza a una clase obrera creciente que acaba expropiando a los expropiadores, sin que Marx deduzca un derrumbe automático.

Conclusiones: Marx trata el ciclo y el cambio técnico como endógenos, algo que le reconoció Schumpeter (1942). Pero cada ley tiene objeciones.

- *Ganancia*: el capital puede elevar la productividad y la tasa de plusvalía, por lo que no es seguro que una mayor dotación de capital rebaje la tasa de ganancia.
- *Concentración*: se ha cumplido en parte, matizada por la competencia internacional.
- *Ejército de reserva*: en Marx, el ajuste del salario es el propio ciclo y el cambio técnico recrea el ejército de reserva, pero la mecanización no ha generado un paro creciente a largo plazo.
- *Miseria*: en renta real no se ha cumplido. En Gran Bretaña, los salarios reales crecieron al ritmo de la productividad desde la década de 1840.
- *Crisis*: no hay una teoría rigurosa del ciclo.

3.5. Política: el *Manifiesto comunista* (1848)

Marx y Engels plantean un programa de transición, con el que el proletariado, en el poder, arrebataría poco a poco el capital a la burguesía y lo centralizaría en el Estado. Para los países más avanzados enumeran diez medidas: abolir la propiedad de la tierra y la herencia, confiscar los bienes de emigrados y rebeldes, centralizar el crédito en un banco nacional y los transportes en el Estado, extender las fábricas estatales, un impuesto muy progresivo, trabajo obligatorio, fusión de agricultura e industria y educación pública gratuita.

La propiedad estatal y la planificación definieron las economías socialistas. Otras medidas, como el impuesto progresivo, la escuela pública gratuita o un banco central con el monopolio de emisión, acabaron en las economías de mercado.

3.6. Fracaso del comunismo y del valor-trabajo

Marx pone en primer plano la distribución y el conflicto de clases, y sus esquemas de reproducción y su ciclo de la distribución anticipan los modelos de Feldman (1928) y Goodwin (1967). Pero sus leyes se han cumplido solo en parte, el carácter normativo de la explotación es discutido y su teoría ha recibido dos críticas decisivas.

3.6.1. El problema de la planificación central

Cálculo económico: sin propiedad privada no hay precios de los bienes de capital y no puede calcularse la asignación eficiente (Mises, 1920). Lange (1936) propuso un socialismo de mercado con precios por ensayo y error, y Hayek (1945) replicó que la información está dispersa y solo los precios la agregan. Ya en *Camino de servidumbre* (1944) había sostenido que la planificación central acaba con la libertad política.

Incentivos: con una *restricción presupuestaria blanda*, el Estado cubre las pérdidas y las empresas no controlan costes ni innovan (Kornai,

1980).

3.6.2. El problema de la transformación (Böhm-Bawerk)

Anunciado por Engels (1885), planteado por Böhm-Bawerk (1896) y resuelto formalmente por Bortkiewicz (1907), el **problema de la transformación** es que el valor-trabajo no explica cómo se convierten los valores en precios de producción cuando la composición orgánica difiere entre industrias y la tasa de beneficio es uniforme. Corregido el error de Marx, que valoraba los insumos a sus valores, la suma de precios y de valores y la de beneficios y plusvalías no se igualan a la vez en general. Para la mayoría de los economistas, el problema debilitó seriamente el conjunto de la teoría. La ortodoxia vio en él la confirmación del análisis marginal, y el marxismo quedó en la heterodoxia, centrado en los fenómenos sociales. Sraffa (1960) mostró que precios y ganancia dependen de la técnica y del salario real, y los valores-trabajo resultan redundantes (Steedman, 1977).